

“Consumo de alcohol en estudiantes de enfermería y conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol”

“Alcohol consumption by student nurses and knowledge about the care of the alcohol-using patient”

Autora: Martha Ofelia Valle Solís¹

“Unidad Académica de Enfermería”, Universidad Autónoma de Nayarit, México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”²

Recibido: 25/05/2020

Aceptado: 12/09/2020

Resumen

Investigación descriptivo-transversal, el objetivo fue determinar la prevalencia del consumo de alcohol y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol en los estudiantes de enfermería de la Universidad Autónoma de Nayarit. La muestra estuvo compuesta por 129 estudiantes, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia y de participación voluntaria. Los instrumentos aplicados son Cédula de Datos Personales y de Consumo de Alcohol (CDPCA), Cuestionario de Identificación de Trastornos debido al Consumo de Alcohol (AUDIT, 1992), Escala de Formación de Enfermería en Educación de Alcohol (NEADA, 1985). El análisis y procesamiento de los datos fue estadística descriptiva. Los resultados muestran que el 85.5% consume alcohol, el 96% ha consumido alguna vez en su vida en el último año, el 66% en el último mes y 40% en los últimos siete días. El nivel de conocimientos sobre el paciente consumidor de alcohol fue alto con el 52.71%.

Palabras clave: Alcohol, Conocimientos, Pacientes.

Abstract

Descriptive-cross-sectional research, the objective was to determine prevalence alcohol consumption and knowledge of alcohol patient care in nursing students at the Autonomous University of Nayarit.

¹ Correspondencia remitir a: Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit en la Unidad Académica de Enfermería, México. vallesolismarthaofelia@gmail.com

²Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

The sample was composed of 129 students, using a non-probabilistic sampling for convenience and voluntary participation. The instruments applied are the Cédula de Datos Personales y de Consumo de Alcohol (CDPCA), Cuestionario de Identificación de Trastornos debido al Consumo de Alcohol (AUDIT, 1992), Escala de Formación de Enfermería en Educación de Alcohol (NEADA, 1985). The analysis and processing of the data was descriptive statistics. The results show that the alcohol consumption was 85.3% have ever consumed in their lives, 96% in the last year, 66% in the last month and 40% in the last seven days. The level of knowledge about the alcohol consuming patient was high at 52.71%.

Keywords: Prevalence, Alcohol, Knowledge, Patients.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el abuso de consumo de alcohol se ha considerado como un problema de salud pública a nivel internacional, nacional y local; este fenómeno afecta sin distinción de género, especialmente a adolescentes y jóvenes, además el consumo de alcohol está relacionado con problemas graves de índole social como la violencia y las conductas delictivas.

En nuestro país, el carácter de droga legal convierte al alcohol en un producto disponible de fácil acceso. La falta de conocimiento o la información errónea sobre la naturaleza de las drogas, extensión del consumo adolescente, repercusiones negativas a corto y largo plazo, entre otros, alienta la curiosidad o impide valorar acertadamente los riesgos. Así, una elevada proporción de adolescentes considera que el alcohol no es una droga.

Comúnmente, un paciente que necesita recibir atención en alguna unidad de salud independientemente del lugar a donde acuda, mantiene contacto con el profesional de enfermería y el equipo de salud, por tal motivo los conocimientos que el profesional de la salud presenta a ese paciente puedan afectar directamente el curso del tratamiento (General, 2014).

Por lo que se consideró importante identificar la prevalencia del consumo de alcohol en esta población; además de describir el estado actual de los conocimientos que tiene el estudiante de enfermería sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol.

Para lo cual se planteó el siguiente objetivo: Determinar la prevalencia de consumo de alcohol y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol en estudiantes de Enfermería de una Universidad pública de Nayarit. Lo que permitirá obtener resultados que orienten sobre el conocimiento y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería para mostrar los hallazgos y que éstos puedan contribuir a realizar intervenciones de enfermería en la disminución del consumo de alcohol en toda la población.

Antecedentes

El consumo de sustancias psicoactivas, constituye uno de los problemas de salud pública de nuestra época, incidiendo principalmente en niños y adolescentes, de cualquier estrato social y de todas las regiones de nuestro país (Secretaría de Salud, 2011). El alcohol es una de las sustancias psicoactivas más consumidas en el mundo y la que provoca más graves consecuencias en la salud pública, siendo actualmente considerado como el principal determinante de salud relacionado con los estilos de vida. Su uso nocivo, trae consigo diferentes daños personales y sociales como violencia interpersonal, homicidios, comportamiento sexual de riesgo, uso inconsciente de preservativos, aumento de la incidencia de afecciones infecto-contagiosas y accidentes automovilísticos (Barroso et al. 2009).

En el Informe de la Situación Mundial sobre el Consumo de Alcohol y la Salud, realizada en el 2014, el consumo de alcohol puro per cápita alrededor del mundo fue de 6,2 litros entre la población de más de 15 años. Este consumo ha dado como resultado una cifra diaria de 13,5 gramos de alcohol puro al día. Dentro de las consecuencias se produjeron 3,3 millones de muertes lo que refiere al 5,9% de todas las muertes a nivel mundial. Además de los fallecimientos, en el mismo año, se estima que el 5,1% de todas las enfermedades y lesiones causadas por el consumo de alcohol propiciaron una menor calidad de vida (139 millones de casos). El mayor porcentaje de morbilidad y mortalidad directamente relacionada al consumo del alcohol se encuentra en la región europea. América Latina es la segunda región en el mundo con mayor consumo per cápita de alcohol, y Chile es el país donde se dan los índices de ingesta más elevados (Organización Mundial de la Salud, 2014).

El consumo de alcohol contribuye al desarrollo de 200 enfermedades y lesiones, incluidas las neoplasias, la infección por el VIH/SIDA y diversos trastornos mentales. El alcohol tuvo que ver con 274.000.000 de años de vida sana perdidos (AVAD) en las Américas en el 2012. La mayoría de los estudiantes encuestados en las Américas tomaron la primera copa antes de los 14 años. En el 2010, alrededor de 14.000 defunciones de menores de 19 años fueron atribuidas al alcohol (Organización Mundial de la Salud, 2014).

Según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT 2012), México ocupa el décimo sitio en el consumo de alcohol en América Latina con 7.2 litro per cápita al año, siendo la cuarta causa de mortalidad (8.4%), que implica cirrosis hepática, lesiones intencionales y no intencionales, accidentes de vehículo de motor y homicidios (Pública, 2012).

La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT 2016-2017) reporta que el consumo alguna vez en la vida (prevalencia global) se ha mantenido estable entre las mediciones 2011 y 2016. En cuanto en el último año (prevalencia lápsica), esta tuvo una disminución estadísticamente significativa de dos puntos, al pasar de 51.4 % en 2011 a 49.1 % en el 2016, mientras que en el último mes (prevalencia actual) se registró un aumento significativo de 31.6 % a 35.9 %. En cuanto al consumo diario (prevalencia instantánea), estos incrementaron al pasar de 0.8 % a 2.9 % y de 5.4 % a 8.5 % en la población total (Secretaría de Salud, 2017).

Un estudio realizado en adolescentes mexicanos, reporta que el inicio de consumo de alcohol fue a los 13.7 años, el 74% ha consumido alcohol en la vida, el 61.8% ha bebido en el último año, el 36.6% en el último mes y el 20.6% en la última semana. Las bebidas etílicas de preferencia fueron las bebidas preparadas (53.1%) y la cerveza (33.3%), el 26.7% tiene consumo de bajo riesgo, el 16.8% consumo dependiente y el 18.3% perjudicial. (López et al., 2013) Otra investigación muestra que se inicia a beber alcohol en promedio a los 15.3 años, el 48.6% consume bebidas etílicas, el 28.5% presentó consumo de bajo riesgo, el 15% un consumo riesgoso, el 2.4% consume de manera perjudicial y 2.7% lo hace de forma dañina (Secretaría de Salud, 2015).

La dependencia a las bebidas embriagantes es una realidad que afecta a más de 4 millones de habitantes (6% de la población). Los estados en los que se tiene mayor registro de abuso en bebidas alcohólicas en los hombres son Nayarit, Zacatecas, Morelos, Puebla y Michoacán; mientras que, para las mujeres, lo encabeza Querétaro, el Distrito Federal, Campeche, Nayarit, y Morelos. Nayarit ocupa el primer lugar en el consumo de alcohol (Secretaría de Salud, 2015). Estos datos epidemiológicos permiten conocer cuál es la situación en la que se encuentra el mundo y nuestro país en cuestión de consumo de alcohol (OMS, 2014).

El consumo de alcohol tiene una elevada prevalencia en la sociedad en general, principalmente, en la población adolescente, repercutiendo en las actividades académicas de los estudiantes. El hecho de que los estudiantes de enfermería presenten consumo de alcohol en exceso puede generar dificultades en su aprovechamiento escolar, retrasar su egreso o precipitar el abandono de sus estudios, así mismo los futuros profesionales de enfermería con consumo problemático de alcohol pueden tener inconvenientes para asimilar los conocimientos sobre el cuidado de enfermería, a poblaciones en riesgo o con problemas por el uso o abuso de alcohol u otras drogas (Hernández, 2014).

Los resultados del presente estudio pueden generar información importante para orientar el fortalecimiento sobre los conocimientos y las acciones de prevención del uso de alcohol sobre los conocimientos que tiene respecto al cuidado del paciente.

Problema

El consumo de alcohol es uno de los determinantes de salud en todo el mundo, el cual conlleva daños personales y sociales como lo son enfermedades, accidentes automovilísticos, violencia, daños psicológicos, entre otros. En las últimas décadas ha ido aumentando de manera progresiva en todos los ámbitos de la sociedad. Los adolescentes son el grupo más vulnerable por los factores desencadenantes que los conllevan a realizar este tipo de consumo.

Los estudiantes de enfermería como profesionales de la salud, y entes importantes en el manejo de adicciones; no están exentos de situaciones de riesgo en el consumo de alcohol, es por ello necesario determinar cuál es el consumo y conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol por parte de los estudiantes de la Unidad Académica de Enfermería de la UAN, dada esta situación, se plantea lo siguiente: ¿Cuál es el consumo de alcohol en estudiantes de enfermería y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol, en un periodo de enero a marzo de 2018?

Hipótesis

La prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes de enfermería es alta y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol es bajo.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la prevalencia de consumo de alcohol y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol en estudiantes de enfermería de una Universidad pública de Nayarit en un periodo de enero a marzo del 2018.

Objetivos Específicos

- Identificar la edad de inicio y cantidad de consumo de alcohol en un día habitual.
- Identificar la prevalencia de consumo de alcohol en los estudiantes de enfermería.
- Identificar el tipo de consumo de alcohol sensato, dañino y dependiente.
- Identificar los conocimientos de los estudiantes de enfermería sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol.

Método

Participantes

La población de estudio fueron estudiantes de enfermería de una Universidad pública de Nayarit. Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia quedando conformada por 129 estudiantes.

Instrumentos y materiales

Para la recolección de los datos se utilizó una Cédula de Datos Personales y de Consumo de Alcohol (CDPCA), que se conforma por seis reactivos de los cuales se obtuvieron la edad, sexo, semestre y estado civil de los participantes. Además, permitió identificar la edad de inicio del consumo de alcohol y la cantidad de bebidas alcohólicas consumidas en un día habitual. Evaluó también la prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida (global), en los últimos 12 meses (lápsica), en los últimos 30 días (actual) y en los últimos siete días (instantánea).

Además, se aplicó el Cuestionario de Identificación de Trastornos debido al Consumo de Alcohol (AUDIT), desarrollado por la OMS, fue validada para la población mexicana por (De la Fuente y Kershenobich, 1992). Para evaluar los conocimientos de los estudiantes de enfermería sobre el consumo de alcohol se utilizó una escala denominada Escala de Formación de Enfermería en Educación de Alcohol (NEADA), por sus siglas en inglés Nursing Education in Alcohol and Drug Education. Consta con 29 ítems, el cual maneja dos dimensiones y la dimensión que se utilizó para este estudio fue la primera dimensión de conocimientos de alcohol y se evaluó con los reactivos del 1 al 14. La escala fue desarrollada en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Connecticut, EU (1985).

Diseño

Estudio descriptivo de tipo transversal. Este diseño se consideró apropiado dado que se describen los conocimientos que tienen los estudiantes de enfermería sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol. Además, se describió la prevalencia del consumo de alcohol en los estudiantes de enfermería. La colecta de datos se llevó a cabo en un solo momento y en un periodo establecido de enero a marzo de 2018. El estudio se apegó a lo indicado en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (Secretaría de Salud, 2015).

Procedimiento

Para la recolección de los datos, se solicitó la autorización al personal directivo de la institución educativa donde se llevó a cabo el estudio.

Posteriormente se solicitó las listas de los grupos de los semestres para analizar el número de participantes. Se asistió a las aulas de clases para invitar a los estudiantes interesados a participar, una vez que los estudiantes estuvieron reunidos se explicó el objetivo del estudio, y se dio lectura al Consentimiento informado, el cual describe el propósito del estudio, procedimientos, riesgos, beneficios esperados, autorización y distribución de la información. Se especificó que quienes no desearan participar en la investigación tendrían la libertad de negarse a contestar los instrumentos y no afectaría su condición académica dentro de la institución, y se pidió que firmaran el consentimiento informado quienes aceptaron participar en el estudio. Al inicio de la aplicación de los instrumentos, se leyeron las instrucciones del correcto llenado haciendo énfasis en no dejar preguntas sin contestar. Los estudiantes contestaron la cédula de datos, posteriormente el AUDIT y finalmente el instrumento NEADA. Cuando el estudiante terminó, los entregaron a los investigadores. Se agradeció por su colaboración y se les informó que los responsables del estudio resguardarían en un lugar seguro los instrumentos por un periodo de doce meses y posterior a esto serían destruidos.

Los datos fueron analizados estadísticamente a través del paquete Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 21. En primer lugar, se obtuvo la estadística descriptiva. Para las variables categóricas se obtuvieron frecuencias y porcentajes, para las variables continuas se utilizaron medidas de tendencia central y de dispersión (valor mínimo, máximo, medias, medianas, y desviación estándar).

Para responder a los objetivos específicos que indican identificar la edad inicio y cantidad de consumo de alcohol en un día habitual, identificar la prevalencia de consumo de alcohol, el tipo de consumo de alcohol y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol en estudiantes de enfermería, se obtuvieron frecuencias y proporciones.

Resultados y discusión

De acuerdo a los resultados del estudio, la edad inicio de consumo de alcohol en estudiantes de enfermería en promedio fue de 15 años, y la media de consumo de alcohol fue de 3.2 bebidas en un día habitual (Tabla 1).

Estos resultados coinciden con estudios previos como fueron los encontrados por Telumbre y Sánchez, 2015 donde identificaron que el 72.1% de los adolescentes han consumido alcohol alguna vez en la vida y obtuvieron datos inferiores en el inicio de la edad en al consumo de alcohol que fue a los 14.4 años (Bautista et al., 2016). También son similares con la Encuesta Nacional de adicciones (ENA, 2011) al establecer el inicio del consumo de alcohol en poco más del 55% de la población inició antes de los 17 años (Secretaría de Salud, 2011). Por otro lado, coinciden con lo encontrado en estudios previos como el de Tegoma, et al. 2016) donde la media de edad de inicio de consumo de alcohol es a los 11.5 años, sin embargo, este dato es inferior a la edad promedio obtenido en el presente estudio; pero el número de bebidas estándar consumidas en promedio fue de 3.1 copas en un día habitual, coincidiendo dichos datos de estudio (Tegoma y Cortazar, 2016).

Tabla 1

Edad inicio del consumo de alcohol y bebidas consumidas en un día habitual en estudiantes de enfermería.

Variable n= 129	Valor máximo	Valor mínimo	Media	Mediana	DE
Edad de inicio al consumo de alcohol	20	8	15.05	16.00	4.782
Cantidad de consumo de alcohol	36	1	3.22	1.00	4.617

Nota: n= total de observaciones

Sobre el consumo de alcohol el 85.3% han consumido alguna vez en su vida, el 96% en el último año, el 66% en el último mes y el 40% en los últimos siete días (Tabla 2).

Estas prevalencias de consumo son mayores a las reportadas a nivel nacional y en la región norte, pues en Monterrey, López (2012) reporta una prevalencia de 84.1% alguna vez en la vida y el 73.6% en el último año (López, 2012). Así mismo se observan datos menores en el estudio de Bautista et al., 2016 donde menciona que el 72.1% de los adolescentes han consumido alcohol alguna vez en la vida y el 46.9% en el último año (Telumbre y Sánchez, 2015).

Tabla 2

<i>Prevalencia del consumo de alcohol de estudiantes de enfermería</i>			
Variable n=129		F	%
Consumo de alcohol alguna vez en la vida	Si	110	85.3
	No	19	14.7
Consumo de alcohol en el último año	Si	96	74.4
	No	33	25.6
Consumo de alcohol en el último mes	Si	66	51.2
	No	63	48.8
Consumo de alcohol en la última semana	Si	40	31
	No	89	69

Nota: n= total de observaciones, f = frecuencia, % = porcentaje

Por otro lado, en la ENA 2011, se mencionan datos significativos con menor prevalencia comparada al presente estudio, donde señala que el 71.3% de la población había consumido alcohol alguna vez en la vida, un 51.4% en el último año, 31.6% en el último mes y el 6.3% en los últimos siete días (Secretaría de Salud, 2011). Datos que coinciden con estudios previos como el de Bautista, 2016, donde el 75.7% de los estudiantes han consumido alcohol alguna vez en la vida y con Bautista, Pimentel y Telumbre (2016) donde los resultados indican una mayor prevalencia del consumo de alcohol. Sin embargo, Hernández (2014) menciona que el 100% de los participantes consumieron alcohol alguna vez en su vida, la prevalencia de consumo de alcohol en el último año fue de 94.1%, en el último mes de 40.4% y en los últimos siete días de 13%, datos que difieren con los resultados del presente estudio.

Sobre el consumo de alcohol en los estudiantes de enfermería, los resultados mostraron que el 57.4% refieren consumir alcohol una vez al mes, y el 20.9% consume alcohol de dos a cuatro veces al mes. Con respecto al número de bebidas alcohólicas consumidas en un día típico, el 38.8% refieren que consumen de 1 a 2 bebidas y el 26.4% consumen de 3 a 4 bebidas.

El 33.3% refieren que al menos una vez al mes consumen 6 o más bebidas alcohólicas en un día típico y el 48.1% dice no haber consumido 6 o más bebidas alcohólicas en un día típico. Mientras que, en los indicadores del consumo dependiente de alcohol, el 15.5% respondió que una vez al mes le ocurrió que no pudo parar de beber una vez que había empezado a tomar alcohol, respecto a la frecuencia en que dejó de hacer algo que debería haber hecho por beber, el 10.9% de los participantes respondieron una vez al mes, mientras que el 12.4% de los participantes respondieron que una vez al mes beben a la mañana siguiente de haber bebido con exceso el día anterior.

En los indicadores del consumo dañino de alcohol se observa que el 19.4% de los participantes al menos una vez al mes se han sentido culpables o han tenido remordimiento por haber bebido alcohol, el 21.7% al menos una vez al mes olvidó algo de lo que había pasado cuando estuvo bebiendo, el 7% refirió haberse lesionado o a alguien herido a consecuencia del consumo de alcohol y el 7.8% refirió que en el último año algún familiar, amigo o medico se ha mostrado preocupado por la forma en la que bebe.

Estos resultados coinciden con los obtenidos por López (2011), que establecen que el 88% de estudiantes de enfermería presentó bajo consumo de alcohol; el 10% presentó un nivel medio de problemas con el consumo alcohol, y el 2% de los estudiantes presentó un nivel alto de dependencia al alcohol, 82% de los participantes refirieron no haber bebido alcohol, 54.6% dijeron beber una o menos al mes, 39.2% comentaron beber 2 a 4 veces al mes, 5.7% bebían de 2 o 3 veces a la semana y 0.5% afirmaron beber 4 o más veces a la semana. Además, coincide en que los estudiantes no pudieron parar de beber una vez que había comenzado a tomar alcohol, 29 estudiantes dejaron de hacer alguna actividad por beber, 20 alumnos bebieron a la mañana siguiente después de haber bebido en exceso el día anterior (López, 2011).

Dentro de los resultados obtenidos en el estudio respecto al tipo de consumo de alcohol, se observa que 30.23% de los participantes consumidores de alcohol presentan un consumo sensato, seguido del consumo dañino con el 29.45%, y el 22.41% con consumo dependiente. El 17.83% reporta no estar consumiendo alcohol actualmente.

Al respecto los resultados del presente estudio coinciden ampliamente con Telumbre, (2016) que establecen en relación al tipo de consumo de alcohol un predominio de consumo dañino en el 38% de los adolescentes, seguido por un consumo sensato de alcohol con 37.2% y el 24.8% presenta un consumo perjudicial de alcohol Telumbre, et al., 2016. Por lo que se refiere al tipo de consumo, en el estudio de Bautista, (2016), el 21.4% refirió un consumo sensato de alcohol, el 39.3% un consumo dependiente; porcentaje similar para el consumo dañino (39.3%) (Bautista et al., 2016). Por otro lado, Tegoma y Cortaza (2016) en relación al patrón de consumo, 79.6% presenta consumo de bajo riesgo, el 18.5% tiene un consumo de riesgo y el 1.9% perjudicial (Tegoma y Cortazar, 2016; Hernández, 2014). El 39.8% de los estudiantes de enfermería presentaron consumo de alcohol sensato, el 38.2% presentaron consumo dependiente, y el 22% consumo dañino (Hernández, 2014).

En relación al nivel de conocimientos sobre el paciente consumidor de alcohol se observa que existe un nivel de conocimiento alto con el 52.71%, donde los estudiantes están de acuerdo en que las personas que beben alta cantidad de alcohol pueden ser ayudadas por los enfermeros a modificar sus hábitos de beber y que tienen la obligación de preguntar a los pacientes sobre su forma de beber cuando sospechan que tienen un problema relacionado con el alcohol, así mismo mencionan que la mejor forma que un enfermero intervenga con un paciente dependiente de alcohol es refiriéndolo a un buen programa de tratamiento.

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo en que no es fácil para la enfermera (o) hablar con los pacientes sobre el uso de alcohol y refieren estar en desacuerdo respecto a si hablar con el paciente sobre su consumo es invasión de la privacidad. Estos resultados coinciden con Medina y Ortiz (2016) que mencionan de acuerdo con el NEADA, se obtuvo un $x=20,15$ puntos y $\pm=2,280$ puntos, que corresponde a un nivel medio de conocimientos; lo que sugiere, el desarrollo de programas de salud dirigidos a los estudiantes a fin de reducir o evitar el aumento de la prevalencia del consumo.

Asimismo, se relacionan con lo reportado por López, (2012) al establecer que, respecto a los conocimientos de los estudiantes sobre el paciente consumidor de alcohol, los estudiantes mostraron positiva en la cual, al tener mayor creencia positiva, una relación mayores conocimientos sobre el consumo de alcohol (López et al., 2013). (Tabla 3).

Tabla 3

Nivel de Conocimientos según la Escala de Formación de Enfermería en Educación de Alcohol.

Nivel de Conocimientos n=129	F	%
Alto	68	52.71
Medio	57	44.18
Bajo	4	3.11

Nota: n= total de observaciones, f = frecuencia, % = porcentaje

Conclusiones, sugerencias y limitaciones

Conclusiones

La edad de inicio de consumo de alcohol es a los 15 años y la media de consumo en un día habitual es de 3.2 bebidas. El 85% de los estudiantes de enfermería han consumido alcohol alguna vez en su vida, el 96% ha consumido en el último año, 66% en el último mes y 40% en los últimos siete días. Los participantes presentan un tipo de consumo de alcohol sensato con un 30.23%, consumo dependiente con un 22.41% y consumo dañino con 29.45% y el 17.83% reportó no estar consumiendo alcohol actualmente. El nivel de conocimiento fue alto en el 52.71% de los participantes, el 44.18% tuvo conocimiento medio y el 3.11% bajo. Dado lo anterior, se rechaza la hipótesis planteada.

Sugerencias

Debido a que el consumo de alcohol fue alto se recomienda desarrollar programas de prevención secundaria hacia la población de estudiantes de enfermería y que sean dirigidos por los propios jóvenes. Integrar en el currículo lo relacionado al consumo de alcohol y los conocimientos sobre el cuidado al paciente consumidor de alcohol de tal forma que permitan al estudiante modificar su práctica sobre el cuidado. Incentivar en la población estudiantil valores, creencias, actitudes, habilidades, competencias, prácticas y recursos sociales acordes al desarrollo profesional de enfermería que faciliten el afrontamiento de riesgos asociados al uso de consumo de alcohol.

Diseñar intervenciones de manera acorde a las características de la población (edad, sexo, etapa de desarrollo, escolaridad, ocupación) y del contexto (características socioculturales y condiciones de vulnerabilidad). Fomentar las investigaciones epidemiológicas, clínicas, psicosociales y de evaluación para optimizar el crecimiento profesional de los estudiantes en este ámbito (Mateo et al., 2016).

Limitaciones

No se tuvieron limitaciones en el presente estudio.

Declaración de conflicto de interés

La autora declara no tener conflicto de interés con respecto a la publicación de este artículo.

Referencias

Barroso, T., Mendes, A., & Barbosa, A. (2009). Análisis del fenómeno del consumo de alcohol entre adolescentes: Estudio realizado con adolescentes del 3° ciclo de escuelas públicas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692009000300011>

- Bautista, T., Pimentel, J., & Telumbre, J. (2016). Consumo de alcohol en estudiantes de nivel medio superior. *Revista Adicción y Ciencia*, 1–4.
- Hernández, C. (2014). Creencias sobre el cuidado al usuario de alcohol y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería. Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de enfermería.
- López, A. (2011). Consumo de drogas lícitas en estudiantes de enfermería de una universidad privada en Bogotá. *Latino Am-Enfermagem*, 707–713.
- López, M. (2012). *Creencias y actitudes de los estudiantes de enfermería ante el paciente que consume alcohol y el consumo de alcohol*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- López, M., Villar, M., & Alonso, M. (2013). Actitud ante el consumo y no consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria. *Esc. Enferm USP*, 815–821.
- López, N. (2012). *Creencias y actitudes de estudiantes de enfermería ante el paciente que consume alcohol*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Mateo Crisóstomo, Y., Armendáriz García, N. A., Alonso Castillo, M. T. de J., & Martínez Maldonado, R. (2016). Conocimientos y creencias sobre el cuidado al usuario de alcohol por estudiantes de enfermería. *Revista CUIDARTE*. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v7i2.314>
- Medina Fernández JA., Ortiz Gómez A (2016). Prevalencia y conocimientos de estudiantes de enfermería de una universidad pública sobre el cuidado a la persona que consume drogas lícitas. Universidad Autónoma de Yucatán
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Informe de situación sobre alcohol y salud*. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf
- Pública, I. N. de S. (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición México. CDMX. CDMX:INSP.
- Secretaría de Salud. (1999). *Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-1999 Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones*.
- Secretaría de Salud. (2011). *Drogas ilícitas: Encuesta Nacional de Adicciones. Ciudad de México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz*. Obtenido de www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_DROGAS_ILICITAS_.pdf
- Secretaría de Salud. (2015). *Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley General de Salud, en materia de bebidas alcohólicas*. Reforma No 91.

- Secretaría de Salud. (2017). *Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco 2016-2017*. <https://www.gob.mx/sa-lud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Tegoma-Ruiz V.M. & Cortaza-Ramírez, L. (2016). Prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de Coatzacoalcos, Veracruz. *Enfermería Universitaria*. 13 (4): 239-245. <http://dx.doi.org/10.1016/j.reu.2016.10.001> 1665-7063/© 2016 Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).
- Telumbre-Terrero, J.Y. & Esparza-Almanza, S.E., Alonso-Castillo, B.A y Alonso-Castillo, M.T.J (2016). Consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de enfermería. *Rev. Enfermería Actual en Costa Rica*, 30, 1-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/revenf.v0i30.22020>
- Telumbre, T. & Sánchez, J. (2015) Percepción de barreras y beneficios del consumo de alcohol en adolescentes. *Rev. Nure Investigación*. No.76 Pag.87.